



Esos locos bajitos II

El Centro Mater en tiempos de pandemia

Por Loipa Alonso Claramunt

A casi un año del comienzo de esta pandemia que ha sacudido el mundo, mucho se ha dicho y escrito sobre la importancia – incluso la necesidad– del arte en medio de esta crisis sanitaria, social y económica. Una lectura rápida de diarios y revistas nacionales e internacionales conduce a frases grandilocuentes, demandantes, simplistas; quedando claro que, a cualquier edad, el confinamiento agrava problemas psicológicos como la ansiedad o la depresión, es decir, nuestra mente necesita exponerse a experiencias sociales. Desde el inicio de esta pandemia, se pusieron en práctica formas nuevas de mostrar lo artístico, y tanto la Compañía Ingenio Teatro como el Centro Mater no fueron la excepción: pasaron de la modalidad presencial a la virtual; iniciando procesos de transformación en cuanto a metodologías que permiten desde la distancia cumplir con las expectativas de las familias involucradas.

Conversando con algunos de los implicados en este proyecto, pude conocer de primera mano sus experiencias y motivaciones, y cómo con el transcurso de los días se fue convirtiendo en una necesidad conectarse e interactuar por medio de la plataforma Zoom. Muchas fueron las clases recibidas: Actuación, Escritura creativa, Títeres, Artes marciales, Música, Audiovisuales, Artes plásticas, Danza, Maquillaje y Nutrición; con frecuencias de 2 a 3 clases por especialidad, hasta completar un total de 7 horas de conexión diaria. Vale resaltar, dentro del resultado de este maravilloso trabajo, la realización de un cortometraje titulado El club de las mascotas increíbles, donde los protagonistas, tanto de la historia como de sus personajes, fueron los niños.

Elizabeth Ratner, maestra del After School nos confesó: "Mi experiencia durante el programa virtual del verano ha sido inigualable. Todos los días estaban llenos de diversión y de actividades educativas. Aunque estuviéramos limitados por la pantalla de la computadora la energía era evidente y aun así pudimos crear memorias y recuerdos que van a ser inolvidables. Pudimos acomodar las necesidades de los niños de compartir con sus amigos y maestros mediante la creatividad del Ingenio Teatro. Al final yo sé que los niños van a atesorar todo lo que disfrutaron durante este verano gracias al esfuerzo y colaboración de todos los maestros y de los miembros de Centro Mater. La experiencia fue tan positiva que aún nos mantenemos activos ayudando a los niños y las familias".

Para Natalie González, maestra y responsable en buena medida de la conexión diaria: "Los talleres de arte del Ingenio Teatro fueron unas clases maravillosas para los estudiantes de Centro Mater durante el verano. Lograr realizar un Summer Camp totalmente virtual no pensamos que podía lograrse. Cuando empezó la pandemia, los niños no podían ver a sus amigos para compartir tiempo juntos. Los estudiantes comenzaron el verano penosos por participar, pero pronto, con el apoyo y las enseñanzas de los maestros del Ingenio Teatro y de nosotros como maestros del Staff del Centro, fueron modificando sus conductas, y los niños crecieron en confianza y las clases se convirtieron en un medio de expresarse y divertirse. Los talleres de arte contribuyeron directamente a que tanto los niños, sus familias y nosotros como maestros descubriéramos nuestras potencialidades durante el verano". Es innegable que el Centro Mater junto a su Staff y los maestros de El Ingenio Teatro han logrado que el Arte desde casa, pueda ser una valiosa herramienta para liberar la ansiedad y dar paso a la creatividad, desarrollar habilidades y generar un espacio de tranquilidad y seguridad para todos sus niños, y sobre todo, desarrollar la capacidad de crecerse y transformarse ante cada obstáculo que les depara la vida. Por su parte Sandra Henríquez, madre de tres niños del Centro de 2, 6 y 9 años, nos dio este testimonio:

"Siempre he valorado mucho el trabajo que realizan los profesores de los Talleres de Arte de mis hijos, pero desde que comenzó el confinamiento y llegaron las vacaciones de verano – y con ello el Campamento virtual–, lo valoro mucho más. En todo ese tiempo no solo demostraron una gran cercanía y cariño con todas las familias, sino que

diariamente hacían todo lo posible para que en medio de esta locura que estamos viviendo, los niños pudieran continuar sus vidas manteniendo sus mentes ocupadas. Por eso hoy quiero aprovechar y agradecer a cada uno de los involucrados, a los que buscan ingeniosas formas de motivar, a los que responden las dudas de los niños a cualquier hora del día, y a los que no dudan en traspasar su horario y mandar videos y audios divertidos para animar a los niños. Para todos ellos: ¡gracias!".

Son muchos desafíos a los que nos enfrentamos en estos tiempos, lo que nos lleva a replantearnos caminos y también a inventar nuevas rutas de acción en muchas áreas de la vida.



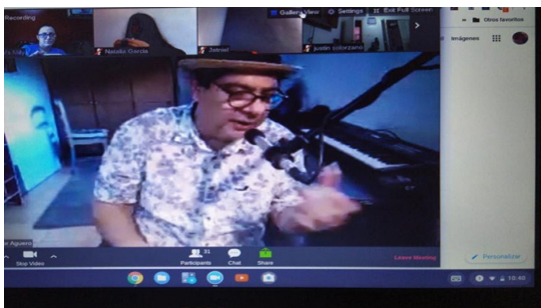
Sandra Henríquez con sus tres niños.



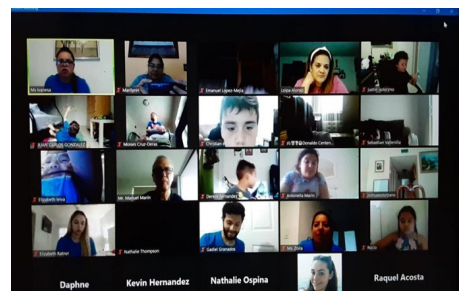
Elizabeth Ratner con 4 de sus alumnos.



Natalie González con dos de sus alumnas.



El profesor de música Héctor Agüero



Summer Camp